

“Buenos Samaritanos del siglo XXI aprendiendo y practicando un oficio que no ha cambiado en los últimos 3.000 años”.

Jóvenes noruegos y holandeses han “regalado” su tiempo y esfuerzo para participar en la recogida de aceituna del centro El Buen Samaritano. En el caso de los noruegos ha sido su primera experiencia, los holandeses ya son auténticos “aceituneros” expertos en la materia, 8 años de participación avalan dicho reconocimiento.



Todos son cristianos evangélicos que de forma solidaria y donando su tiempo y dinero vienen para ayudar de esta forma tan práctica. Han venido de forma escalonada en tres grupos de 10-11 personas desde mediado de noviembre hasta la primera semana de Diciembre.

La Asociación el Buen Samaritano cuenta con una propiedad de 12 hectáreas y entre ellas tenemos 800 olivos que producen cada año entre 8-12 toneladas de aceitunas. Recogerlas pronto y directamente del árbol repercute en la mejor calidad del producto y por lo tanto en un mejor precio. Estas aceitunas son llevadas a la cooperativa Olivarera de Pozoblanco que lo transformará en aceite de oliva, el “Oro líquido de España” conocido y aceptado a nivel mundial por sus propiedades benéficas para el cuerpo humano, desde aspectos cardiovasculares hasta los efectos anti-envejecimiento por alto contenido en antioxidantes.



Este esfuerzo colectivo ayuda para dotar a la asociación de un ingreso anual para la labor que desarrolla durante todo el año. Por lo tanto, no se trata de recoger aceituna sino de todo un proyecto de solidaridad y apoyo a nuestra institución en beneficio de los residentes del centro de rehabilitación.

Tanto los voluntarios europeos como los residentes que hacen su programa terapéutico, trabajan juntos y aprenden conjuntamente como realizar un oficio que se remonta -según se tiene constancia- a la época fenicia.



Los días pasan entre trabajo, intercambio cultural de forma de vida, degustación de comidas autóctonas. Por cierto ¡todavía no hay extranjero a quién no le guste el jamón serrano! También ellos nos hacen degustar los productos que se traen de sus países de origen. Todo un intercambio gastronómico, aunque nos separen 6.000 kms en algún caso.



Como todo no es trabajo, también se aprovecha para que los grupos puedan visitar la cooperativa Oliverera de Pozoblanco y poder conocer en primera mano el proceso de molturación de las aceitunas.



los respectivos responsables políticos.

De esta forma un proyecto social y solidario se transforma en una oportunidad de intercambio y conocimiento a varios niveles: cultural, gastronómico, idiomáticos, turismo, y opciones de comercio.

A veces me preguntan: ¿cómo es posible esto? ¿De dónde salen estas personas? Pues la respuesta es que todos tenemos el mismo denominador común. Cuando se habla de construir Europa, algunos creen que estamos hablando de conceptos nuevos. Sin embargo esto ya fue construido desde el momento que el cristianismo llegó en el primer siglo a estas tierras. Los valores cristianos y la fe en Cristo Jesús es el ADN que nos une y conecta a personas de tan distintos países y cultura. Esta misma fe en el

Este año se ha incluido algunas visitas institucionales a algún Ayuntamiento (Añora y Alcaracejos) para conocer a sus responsables políticos y tener una visión más global de esta zona y sus posibilidades de desarrollo, potencial de comercio y turismo. Fueron recibidos y sorprendidos por la amabilidad, sencillez y apertura de



Evangelio de Jesucristo nos une a todos en una meta, valores y misión conjunta que nos impulsa a realizar estos proyectos. Estos grupos no solo actúan de forma puntual como es este caso, sino que están constantemente ayudando en oración, de forma práctica y con sus fondos para que el proyecto del Buen Samaritano sea una realidad.

En el caso de los noruegos, tienen creada una organización a nivel nacional que se llama “Futuro para Todos” y bajo este lema y objetivo queremos seguir desarrollando encuentros internacionales, solidarios, con todas aquellas entidades, organismos e instituciones que lo deseen. Como samaritanos modernos preocupados por los problemas que tiene la sociedad hoy, queremos decir que existe “futuro para todos” y que nuestra esperanza está depositada en la fe en Jesucristo. El dijo hace más de 2.000 años a sus conciudadanos: *“Venid a mí los cargados y cansados y yo os haré descansar”*. En Cristo podemos descansar y tener esperanza que con su ayuda y la fe puesta en su Palabra existe “Futuro para Todos”.



Añora, 6 de Diciembre de 2011

Francis Arjona.